

# TENDENCIA Y ASUNTOS ECONÓMICOS ASIÁTICOS EMERGENTES

**Ippei Yamazawa**  
HITOTSUBASHI UNIVERSITY, JAPÓN

## Tendencia económica emergente

Para comenzar, permítanme circunscribir mi análisis al este y sudeste de Asia. Un rasgo principal de las economías de los países de estas regiones es su alto y continuo crecimiento, al que a menudo se denomina "el milagro de Asia del Este" (*Cuadro 1*). Las tasas de crecimiento de los países que comenzaron primero se han desacelerado un tanto, pero Corea y Singapur alcanzaron todavía un crecimiento de entre 8% y 10%. China y Vietnam, que fueron antes economías centralmente planificadas, obtuvieron las tasas de crecimiento más altas. Japón es la única excepción. A pesar de que este país precedió a sus vecinos asiáticos en casi 10% de crecimiento en los sesenta, su crecimiento económico se aminoró a tasas de 4% y 5% luego de la crisis del petróleo de 1973 y llegó incluso a tasas de entre 0% y 1% en el periodo de 1992 a 1995. En 1996 ha vuelto a obtener un crecimiento de 3%, pero su recuperación actual es lenta y débil. Aunque las compañías transnaciona-

les japonesas hayan estado inactivas en el Japón, han contribuido al gran crecimiento de sus vecinos asiáticos a través del comercio y de la inversión extranjera directa.

Sin embargo, el crecimiento económico asiático se ha desacelerado desde el año pasado. Excepto por la recuperación del Japón y por el continuo crecimiento de Filipinas y Vietnam, que comenzaron tardíamente, todas las cifras de 1996 fueron más bajas que las de los dos años precedentes (*Cuadro 1*). Hay algunos fenómenos comunes relacionados con este crecimiento desacelerado. Uno de ellos es la disminución del ritmo de crecimiento de las exportaciones, especialmente de las dirigidas al mercado norteamericano, debido en parte a tasas de cambio sobrevaluadas. Puesto que la demanda nacional se ha mantenido y la importación ha continuado, la balanza comercial se ha visto deteriorada.

Otro fenómeno es la amplitud del exceso de oferta en mercados tales como el de

**Cuadro 1**  
**TASAS DE CRECIMIENTO DE LAS ECONOMÍAS ASIÁTICAS**  
 (en %)

	1994	1995	1996*
Japón	0,6	1,4	3,6
Corea	8,6	9,0	7,0
China	12,6	10,5	9,7
Taipei Chino	6,5	6,0	5,7
Hong Kong	5,4	4,7	4,7
Tailandia	8,8	8,6	8,1
Filipinas	4,4	4,8	5,5
Malaysia	9,2	9,5	8,2
Singapur	10,5	8,8	7,0
Indonesia	7,5	8,2	7,5
Vietnam	8,8	9,5	9,3

\*Las cifras de 1996 son estimados preliminares.

Fuentes: Datos individuales de los países e *International Financial Statistics*.

petroquímicos y el de acero, sectores industriales de reciente expansión. Se apresuraron en ampliar su capacidad durante los últimos años en búsqueda de una demanda extendida, pero sus mercados se han reducido y la economía en general se ha desacelerado. Además de estos fenómenos, la reciente crisis en Tailandia y su rápida transmisión a otros miembros de la ASEAN reflejan las frágiles bases industriales y han desalentado las perspectivas de negocios en esta región.

Sin embargo, el gran crecimiento de la región volverá a presentarse en el mediano o largo plazo. La disminución actual del ritmo de crecimiento, incluso si es necesaria para los ajustes, no será tan seria como la de 1984-85, por las siguientes razones.

Primero, los cambios estructurales en la producción industrial y el comercio, así como la orientación hacia sectores de alta productividad (manufactura intensiva en capital y tecnología y servicios de alto

valor agregado) continuarán mejorando su eficiencia en la asignación de recursos y generarán un crecimiento de alta productividad para estas economías en general, a diferencia de la predicción de Krugmann.

Segundo, esta región se ha beneficiado de su vasto territorio interno tanto por el lado de la oferta como por el lado de la demanda. Los países miembros no han logrado su alto crecimiento separadamente, sino de una manera estrechamente interrelacionada. Los que comenzaron primero generaron un gran crecimiento que fue transmitido a los que comenzaron después a través del comercio y las inversiones extranjeras directas, y así mantuvieron un gran crecimiento en toda la región. Hoy en día, el gran crecimiento de la ASEAN-6 y de la parte costera de China se está transmitiendo a Indochina y a las provincias interiores de la China. Estas últimas continuarán proporcionando trabajadores y generando una vasta demanda insatisfecha. Las exportaciones permanentes a los

Estados Unidos sustentaron el crecimiento de la región, pero la demanda de la propia región ha comenzado a proveer un fuerte estímulo para la expansión futura.

Tercero, no sólo las compañías nacionales, sino también las compañías transnacionales han contribuido a la rápida industrialización de los países de la región. Estas compañías extranjeras han proporcionado el capital, la tecnología y el mercado de exportación que las compañías nacionales en general no poseen. Éstos continuarán fluyendo hacia el interior de la región siempre y cuando se mantenga el régimen de economía abierta.

Cuarto, se han concertado algunos acuerdos formales sobre moneda en la región. Mientras que el yen japonés fluctúa libremente frente al dólar estadounidense, otras monedas de Asia están de hecho atadas al dólar estadounidense. Ciertamente, esta atadura de facto al dólar estadounidense ha ayudado a estas economías asiáticas a mantener sus exportaciones al mercado estadounidense y a atraer fondos extranjeros a sus mercados nacionales. Sin embargo, al mismo tiempo, algunas monedas han tendido a ser sobrevaluadas, y se han mostrado vulnerables al flujo especulativo de fondos en el mercado de dinero. Se necesita establecer acuerdos para que las tasas de cambio se ajusten flexiblemente y se mantenga un flujo estable de fondos.

Quinto, el inestable e insuficiente suministro de energía y de alimentos y la contaminación ambiental irrestricta también causarán serios cuellos de botella al alto crecimiento continuo en la región. Recientemente se ha iniciado un esfuerzo regional conjunto con la APEC para resolver estos cuellos de botella.

Si se satisfacen estas condiciones, el alto crecimiento económico de la región se reiniciará en el mediano o largo plazo. Por supuesto, un crecimiento de 10% causa inevitablemente cambios y presiones socioeconómicos demasiado rápidos y puede ser constreñido por razones políticas, lo cual resulta bastante consistente con mi argumento sobre el alto crecimiento continuo en la región. Por otro lado, a no ser que se satisfaga estas condiciones, Asia del Este y del Sudeste tendrá que abandonar su alto crecimiento y cesar en su papel de motor principal del crecimiento mundial en su conjunto. Trataré sobre estas cinco condiciones en las secciones que siguen.

### **Cambios estructurales en la producción y el comercio asiáticos**

La rápida industrialización sustenta el gran crecimiento de las economías asiáticas. La actividad industrial se ha transformado y orientado hacia productos intensivos en capital y tecnología y hacia servicios con alto valor agregado. También ha cambiado el patrón de comercio, desde la especialización interindustrial hacia la especialización intraindustrial, lo que ha dado como consecuencia una mayor interdependencia entre las economías asiáticas.

En términos generales, la producción intensiva en capital y tecnología presenta un crecimiento mayor de la productividad. El cambio mencionado en la estructura de la producción ha tendido a incrementar el crecimiento de la productividad de la economía en su conjunto, incluso si el crecimiento de la productividad de los sectores individuales no ha mejorado significativamente en las economías asiáticas, como sugiere Krugmann. La transformación de la estructura industrial se ob-

serva ampliamente en las economías asiáticas y continuará siendo un motor principal del crecimiento asiático.

El cambio de la estructura industrial necesita apoyarse tanto en la oferta como en la demanda. Por el lado de la oferta, la mejora con mano de obra reducida es con frecuencia desventajosa debido a los costos laborales y los salarios crecientes. Sin embargo, en el Asia, la rápida industrialización de ASEAN-6 y del área costera de China se sustenta en la reubicación de las producciones intensivas en mano de obra en países que comenzaron después, como Indochina y las provincias interiores de la China. Por el lado de la demanda, las nuevas industrias se han visto estimuladas por la demanda creciente de productos nuevos y de calidad. La transferencia del crecimiento económico a Indochina y a las provincias internas de la China proveerá de una gran demanda insatisfecha a las nuevas industrias de la región. El crecimiento económico de Asia en los setenta y los ochenta dependió en gran medida de la exportación a los mercados estadounidenses, mientras que ahora, en los noventa, se apoya en sus mercados nacionales.

La rápida industrialización de las economías asiáticas de segundo nivel en los ochenta y noventa se caracteriza por la activa participación de las compañías transnacionales con base en las economías desarrolladas. Las compañías nacionales han sido sus promotores, pero las compañías transnacionales trajeron nuevas industrias y proporcionaron capital, nueva tecnología y mercados de exportación, los que ciertamente apresuraron la puesta al día de la industrialización en las economías asiáticas.

### Política de apertura económica

La política de apertura económica adoptada por los gobiernos asiáticos es la que hasta el momento ha atraído a las compañías transnacionales a invertir en esta región. La política de economía abierta consiste en atraer a las compañías transnacionales y en promover las exportaciones. Surgió como una antítesis al modelo de desarrollo basado en las empresas nacionales y la industrialización por sustitución de importaciones. Japón precedió el alto crecimiento asiático en los cincuenta y sesenta, cuando la inversión nacional fue el motor principal, pero la exportación desempeñó un papel complementario.

Corea, Taiwan y Hong Kong fueron los exitosos predecesores de esta estrategia en los sesenta y en los setenta. Contaban con mercados nacionales limitados, pero combinaban su rica oferta laboral con capital y tecnología extranjera superior para la producción que se exportaba. Luego, durante los ochenta y los noventa, los países de la ASEAN-6 y la China siguieron este ejemplo. El régimen de economía abierta fue elogiado como el núcleo del "milagro de Asia del Este" por el Banco Mundial y se ha convertido en una estrategia popular que los países que están comenzando y las economías que se regían por planificación central siguen con ahínco.

Al principio, estas economías asiáticas no se mostraban entusiastas por la liberalización de las importaciones y aplicaron sólo parcialmente la política de economía abierta. Sin embargo, gradualmente se desplazaron hacia una liberalización integral y de gran alcance, incluyendo el acceso abierto al mercado para las compañías extranjeras y sus productos. Dos razones se sugieren para esto. Primero, la

ventaja de la política de economía abierta incluye no sólo un mayor acceso a la tecnología y al capital extranjeros, sino el incremento de la competitividad y una eficiencia mejorada, que son inevitables para competir en el mercado mundial. Segundo, las cuotas de importación y los aranceles altos han tendido a impedir el desarrollo competitivo de las nuevas industrias mediante partes y materiales caros y de competencia insuficiente en los mercados nacionales protegidos. Y ahora los hombres de negocios y los funcionarios gubernamentales de las economías asiáticas comparten la necesidad de una liberalización total.

También es cierto que, en realidad, la necesidad de una liberalización completa se comparte ampliamente como un principio, pero continúa habiendo fuerte resistencia a su implementación o puesta en práctica por grupos con intereses creados en las industrias que compiten con los bienes importados.

En casi todos los cursos de economía se enseña que el libre comercio es la mejor política y que un país que liberaliza primero gana primero por las importaciones más baratas. En realidad, sin embargo, la liberalización de las importaciones afecta negativamente a los productores de bienes que compiten con los productos importados, los cuales exigen protección apelando a razones como la distribución del ingreso o usando otros argumentos de política económica. Pareciera que los políticos y burócratas comparten ampliamente la idea que un país tiene que liberalizar las importaciones para inducir a sus socios comerciales a liberalizar e incrementar sus propias exportaciones.

El argumento tradicional de la indus-

tria incipiente sigue gozando de popularidad en las economías asiáticas que se están industrializando. Están en el proceso de ponerse al día con la industrialización y exigen protección para las industrias que incorporan nueva tecnología y para los servicios con valor agregado. Sin embargo, la efectividad propuesta por Hamilton & List se ha erosionado en la competencia industrial actual. Primero, ya no es posible nutrir industrias competitivas al interior del mercado de un solo país de tamaño promedio. Se atrae a las inversiones extranjeras directas con la finalidad de conseguir tecnología y habilidades gerenciales para las nuevas industrias, pero se necesita la competencia extranjera para alentar el desarrollo competitivo.

Segundo, la producción de maquinaria, como la electrónica y los automóviles, se basa en la oferta exacta y competitiva de un gran número de partes y materiales ubicados más allá de las fronteras. Los aranceles y las barreras no arancelarias a la importación de partes y piezas impedirán incluso el desarrollo competitivo de las industrias de maquinarias. Tercero, ningún país puede producir todos los productos, sino que debe especializarse en unas cuantas líneas de productos industriales y de servicios, y depende de la importación de otras. Es casi imposible proteger las líneas particulares sin deteriorar la competitividad de las otras.

Hoy, en el mundo de las economías globalizadas y los mercados integrados, no es factible la 'protección a una industria' ni la 'protección a un país'. La mejor estrategia para las economías asiáticas en su proceso de ponerse al día es exponer sus industrias incipientes a la competencia extranjera para alentarlas a lograr el desarrollo competitivo.

### **Esfuerzos conjuntos por la liberalización**

La política de economía abierta no sólo ha sido adoptada unilateralmente por las economías asiáticas individuales, sino que ha sido promovida conjuntamente por grupos regionales. Se ha extendido a muchos miembros de la región y ha generado un efecto de "subirse al tren", de modo que los miembros individuales sienten que no pueden quedarse atrás en un grupo regional de interdependencia creciente. El Acuerdo de Libre Comercio de la ASEAN (AFTA) y los foros de la Cooperación Económica del Asia Pacífico (APEC) ilustran este enfoque regional de la mejor manera.

La ASEAN comenzó con sus Acuerdos Arancelarios Preferenciales en 1978, en un esfuerzo conjunto por la liberalización y por un mercado unificado. Sin embargo, no fue muy exitoso durante la primera década, aunque la liberalización creció y se fortaleció en 1990 y se transformó en el Arancel Efectivo Común (CET), bajo el AFTA. El CET se aceleró aun más desde 1993 para que los aranceles a los productos industriales sean menores de 5% en el 2003, estimulado aparentemente por el inicio de la liberalización de APEC.

El enfoque regional para la liberalización del comercio y la inversión se adoptó ampliamente sólo en los años recientes. Éste representa un "enfoque pragmático de los estados naciones individuales" en respuesta a la "globalización de la actividad de las compañías". Los estados nación responsables de mantener el crecimiento económico y el empleo tienen que continuar atrayendo a las empresas nacionales y extranjeras para que operen activamente en sus territorios. Se ha recurrido a

la eliminación de los obstáculos a las transacciones de cruce de frontera y a la desregulación de varias medidas restrictivas domésticas en vez del otorgamiento de incentivos tributarios directos. La Organización Mundial del Comercio, OMC, recientemente creada, también apunta en la misma dirección, pero toma más tiempo conseguir el acuerdo de 127 miembros. Muchos miembros se inclinan por una solución manejable más rápida con vecinos de igual parecer.

La liberalización de la APEC no es una excepción a esta tendencia universal. La APEC ha lanzado un proceso importante de profundización durante los últimos años. En 1994, la Declaración de Bogor estableció la ambiciosa meta de "lograr el comercio libre y abierto en la región por el 2010 y el 2020". En 1995 el Plan de Acción de Osaka proporcionó lineamientos para implementar medidas de política para alcanzar esta meta. El año pasado, los líderes de la APEC adoptaron el Plan de Acción de Manila (MAPA), en el que todos los miembros individuales sometieron sus Planes de Acción Individuales para que fueran implementados desde este año en adelante.

### **Estabilización del sistema monetario**

A diferencia de la Comunidad Europea y de la Unión Europea, se han alcanzado pocos acuerdos monetarios en esta región. Mientras que el yen japonés fluctúa libremente frente al dólar estadounidense, otras monedas de Asia están de hecho atadas al dólar estadounidense. Esta atadura de facto con el dólar estadounidense ha ayudado a estas economías asiáticas a mantener sus exportaciones al mercado estadounidense y a atraer fondos extranjeros a sus

mercados nacionales. Sin embargo, al mismo tiempo, algunas monedas han tendido a ser sobrevaluadas, por un lado, y se han mostrado vulnerables al flujo especulativo de fondos en el mercado de dinero.

Más aún, un ataque especulativo a una de las monedas asiáticas ha afectado rápidamente a las demás monedas vecinas. Una crisis del baht a mitad de mayo compelió al gobierno tailandés a adoptar una tasa flexible y a devaluar la moneda en 23% en julio. También resultaron afectadas otras monedas asiáticas, como el ringgit malayo, la rupia indonesia, el peso filipino, las que se devaluaron entre 6% y 10% en el mismo periodo. El ajuste en las tasas de cambio y la cooperación más estrecha entre los bancos centrales en la región están resolviendo la crisis actual. Se necesita establecer algunos acuerdos para que las tasas de cambio se ajusten flexiblemente y se mantenga un flujo estable de fondos.

### **Continúan creciendo los cuellos de botella**

El inestable e insuficiente suministro de energía y de alimentos y la contaminación ambiental irrestricta causarán serios cuellos de botella al alto crecimiento continuo

en la región. Recientemente se ha iniciado un esfuerzo regional conjunto con la APEC para resolver estos cuellos de botella. El programa se denomina FEEEP, sigla que significa Alimentos, Crecimiento Económico, Energía, Medio Ambiente y Población. Estas cinco variables entrañan cuellos de botella para el desarrollo sostenible en la región del Asia Pacífico.

No todas estas cinco variables son nuevas para la APEC. La alimentación y la energía ya se han incluido en los proyectos de trabajo de Ecotech, mientras que el medio ambiente ha sido manejado por la Reunión de Ministros del Medio Ambiente. Lo que es nuevo para la APEC es el manejo conjunto de estas cinco variables de una manera interrelacionada y de largo plazo. Otro elemento nuevo del FEEEP es su implicación global. Es claro que el FEEEP no puede ser tratado separadamente por los miembros individuales, sino mejor por el grupo regional. También requiere cooperación estrecha con países que no son miembros de la APEC. El cooperar para organizar el programa FEEEP eficientemente con el fin de cumplir con su responsabilidad global es un gran reto para la APEC y para sus miembros asiáticos.